

Prólogo a la traducción china de *Evolution, Ethics and Other Essays*, de T.H. Huxley¹

Yan Fu

(Traducción de Laureano Ramírez)

La traducción comporta tres dificultades: la de ser fiel (*xin*) al texto original, la de ser comprensible (*da*) para el lector, y la de estar redactada en los términos retóricos más adecuados (*ya*). Lograr la fidelidad es ya, de por sí, bastante difícil; pero una traducción fiel que no sea comprensible no es tal traducción, pues carece del requisito imprescindible de la comprensibilidad.

Desde que China ha abierto sus puertas al exterior, afloran por todas partes personas dotadas de talento para la traducción; pero si leemos sus traducciones, comprobamos que son pocas las fieles y comprensibles al mismo tiempo. El mal radica, posiblemente, en la lectura superficial del original, en su interpretación sesgada y en la falta de análisis.

El presente libro —obra tardía del autor— recoge una serie de teorías surgidas en el mundo occidental en el último medio siglo. Mi traducción se esfuerza por iluminar su significado profundo, y para ello recurre a frecuentes trasposiciones y ampliaciones; es poco meticulosa con el orden de las palabras y las frases, aunque intenta no contravenir el sentido del original. Reconozco que recrearse no tanto en la trasposición íntegra del original, cuanto en su

1. *Tian yan lun* Juan shou de «yi li yan». *Guowen huibian*, n. 2, 18 de diciembre de 1897. Yan Fu aparece caracterizado en las *Obras escogidas de Mao Tsé-tung* («Sobre la dictadura democrática popular», tomo IV, p. 439, nota 6), como «natural de Fuzhou, provincia de Fujian. Estudió en una academia naval de Inglaterra. Al término de la guerra chino-japonesa (1894), patrocinó la monarquía constitucional y diversas reformas encaminadas a la modernización de China. Sus traducciones sirvieron de vehículo para la difusión del pensamiento burgués europeo en China». La aportación teórica de Yan Fu —el padre de la moderna teoría de la traducción en China, según la mayoría de los traductólogos chinos— se halla recogida principalmente en este prólogo, en el prólogo a su traducción de *Inquiry into the Nature and Cause of the Wealth of the Nations* (1901-1902) de Adam Smith, y en algunas cartas dispersas, sobre todo las enviadas a Zhang Yuanji (1899) y Liang Qichao (1902). Para un estudio de su obra, cf., entre otros, Wang Shi: *Yan Fu Chuan [Biografía de Yan Fu]*, Shanghai, Ed. Popular, 1975; Gao Huiqun y Wu Zhuangun: *Fanyijia Yan Fu Chuan Lun [Traductor Yan Fu]*, Shanghai, Ed. de la Didáctica de las Lenguas Extranjeras, 1992; y Elizabeth Sinn: «Yan Fu», en Chan y Pollard (ed.), *An Encyclopaedia of Translation*, Hong Kong, The Chinese University Press, 1995, p. 429-447.

comprensibilidad, es un método de traducción poco plausible; pero, como decía el maestro budista Kumarajiva, debemos aprender de los errores ajenos; ¡ojalá los muchos traductores que, con toda probabilidad, surjan en el futuro no tomen como ejemplo la versión que aquí presento!

El texto inglés aparece jalonado de abundantes ejemplos y explicaciones —semejantes a las citas y anotaciones de los libros chinos— referentes a términos técnicos, y el sentido global de la frase sólo puede ser restituido mediante el continuo recurso al contexto precedente. Las frases, una vez reconstruidas, pueden constar de dos, de tres, o hasta de varios centenares de palabras: frases tan largas, traducidas en su integridad, resultarían incomprensibles [en chino]; y, pulidas y recortadas, perderían parte de su significado. Para lograr una traducción completa, el traductor debe comenzar a traducir una vez que haya logrado fundir en su alma el espíritu y la razón natural del original. Frente a un original transido de términos o conceptos profundos de difícil comprensión, debe recurrir de continuo a la cita y a la explicación para aclarar el significado. Con ello logra que el texto sea comprensible; y, al lograr que sea comprensible, se mantiene también fiel al original.

El *Libro de los Cambios* dice: «[el varón virtuoso] cultiva sus palabras en el cimiento de la verdad». Confucio dice: «La palabra sólo sirve para ser entendida». Y añade: «La palabra sin ornamento retórico no llega lejos». Las tres máximas deben ser guía de toda composición, y también norma de toda traducción. Para que la palabra «llegue lejos», el traductor no debe limitarse a la fidelidad y la comprensibilidad: también debe buscar la retoricidad. Y, en mi opinión, doctrinas profundas y conceptos sutiles resultan más fáciles de expresar mediante el recurso al léxico y la sintaxis de épocas arcaicas [anteriores a la dinastía Han]; poco provecho tiene, para su traducción, la lengua cruda y común empleada en estos últimos tiempos. Contrariar, de continuo, el significado para adaptarse al orden del original conlleva el peligro de que «un mínimo error al comienzo nos separe del camino recto». Sin embargo, la adopción de cualquiera de estos dos criterios supone siempre un cierto grado de insatisfacción. ¿A cuál de ellos debemos plegarnos para conseguir el mejor resultado?

Esta mala traducción mía ha sido objeto de numerosas burlas y críticas, centradas en su difícil comprensión y en su excesiva profundidad; la verdad es que únicamente he intentado translucir el sentido del original: un original que trata de cuestiones relacionadas con las matemáticas, las ciencias naturales, la astronomía y otras ciencias humanas, cuestiones que difícilmente pueden ser traducidas por un traductor que no las entienda en su totalidad, o las entienda a medias, aunque comparta la misma nacionalidad o la misma lengua del autor.

Las nuevas doctrinas se suceden unas a otras y surgen, de continuo, nuevos términos de difícil equivalencia en chino; para la traducción de algunos de ellos existe cierta unanimidad de criterios, pero, aún así, los resultados no son tan satisfactorios como cabría desear. Enfrentados a tal problema, los traductores no tienen más remedio que acuñar nuevos términos sobre la base de su particular entendimiento y apreciación del significado original, una tarea nada fácil.

La complejidad de las doctrinas de que trata el presente libro justifica el que la primera docena de sus capítulos estén redactados, a modo de introducción, en un lenguaje más sencillo que el del resto de la obra. Para caracterizarlos empleé, en un principio, el término «disquisiciones» (*zhi yan*). Pero Xia Huiqin, de Qiantang, encuentra el término «ampuloso e inapropiado», porque «remite a los libros canónicos del budismo», y propone, en su lugar, «abstracciones» (*xuan tan*). Wu Rulun, de Tongcheng, por su parte, opina que ninguno de los dos términos es «propio de personas con imaginación creativa», pues, según él, «disquisiciones» es grandilocuente, y «abstracciones» tiene connotaciones budistas; por ello, aboga por titular separadamente cada apartado, a la manera de los tratados filosóficos de la antigüedad. Tal solución, objeto de nuevo Xia Huiqin, «resta claridad al significado del original en su conjunto», ya que obliga al «tratamiento independiente, como texto aparte, de cada capítulo».

«Abstracciones» (*xuan tan, xuan shu*), en tanto que término relacionado con «abstruso» o «profundo», implica, según mi entender, captación y recapitulación de los significados esenciales del original, y por lo tanto no debe ser empleado para una mera presentación general de la obra. De modo que, al final, he optado sencillamente por conservar el término original, «introducción», añadiendo a modo de nota, para facilitar la comprensión del lector, el título de cada capítulo, tal como propone Wu Rulun.

Baste lo dicho para colegir lo difícil que resulta elegir el término adecuado, y lo difícil que resulta eludir las sospechas de plagio, por más que intentemos evitarlo. Otros términos, como «lucha por la supervivencia» (*wu jing*), «selección natural» (*tian ze*), y «conservación de la energía» (*chu neng*), son de propia forja: en la creación de cada uno de ellos he invertido medio mes, o un mes entero de esfuerzos e indecisiones. En todo caso, reconozco mis errores; si en ellos he incurrido, ha sido con el único afán de salvaguardar el legado de hombres sabios.